

Tibi Euea

Causa meae laetitiae

te conoce

la convicción virtual de la esperanza,
que viendo en tí la causa de su goce
exalta en letanías de alabanza.

I

Turris eburnea

do hallará el anhelo

sacro refugio en su trovera pena,
con reflejo lunar orienta el vuelo
de esta ilusa sonámbula falena.

II

Speculum iustitiae

te quisiera.

Espejo de justicia te deseara,
para que un algo de mi amor, siquiera,
de nuevo a mi orfandad se proyectara.

III

¡Rosa mystical!

Cruza tu divina
imagen por mis foscos extravíos
como alada caricia colombina
por cima de los páramos sombríos!

IV

Amphora spiritualis,

con su aroma
tu grácil juventud todo lo hechiza,
la inspiración a su presencia asoma,
el concepto se afina y sutiliza.

V

Domus Aurea!

tu cuerpo es alhajera
tallada por las manos de un orfebre,
jaula de oro que alberga prisionera
al ave torturada de mi fiebre

VI

Ianuae coeli!

tus labios peregrinos,
puertas celestes de mi encanto preso,
¿Cuándo serán los cípricos caminos
franqueados a la audacia de mi beso!

VII

Refugium peccatorum,

tu mirada,
prodigio de lumínico derroche,
como faro costero, a la extraviada
barca de mi pasión llama en la noche.

VIII

Vasa omnis perfectionis
son tus senos,
alas del albo cisne rubeniano!
Vasos de toda perfección y llenos
de un maternal espíritu cristiano!

IX

Mater divinae gratiae!
tu sonrisa,
de la divina gracia genitora,
aun más que la inmortal de Mona Lisa
reclama la paleta fijadora!

X

Stella matutina!
Mensajera
de una próxima y lírica jornada;
Hermana de la alondra matinera
fué tu voz en mi noche desolada.!

XI

Navis siderea somni!
Este beleño
que mece la pasión con que te he escrito
es la nave sidérea de un ensueño
que surcaré en tu busca el infinito...!

Ag. 1918

FLORVILLA